

El Foro Social del Mediterráneo 2005: un primer paso en el proceso

Mónica Sabata

CIEMEN

Miembro de la Asamblea promotora del FSMed, Barcelona

Durante el año 2005 se llevó a cabo la primera edición del Foro Social del Mediterráneo (FSMed), proceso inserido en la dinámica del Foro Social Mundial y de acuerdo con su Carta de Principios. Diversos hechos y preocupaciones marcaron las reivindicaciones del FSMed, pero merece la pena resaltar especialmente la celebración del décimo aniversario del Proceso de Barcelona o Partenariado Euromediterráneo, el cual generó diversos seminarios de análisis y también una mención concreta en la asamblea de movimientos sociales celebrada justo después de la clausura del FSMed.

El FSMed inició su recorrido en el año 2001, fruto de las inquietudes de un grupo de organizaciones catalanas, en el marco del espectro de los Foros Regionales impulsados desde Porto Alegre. Estos foros regionales, al igual que los temáticos, fueron una propuesta del Consejo Internacional del Foro Social Mundial para extender los principios que inspiran el evento anual a otras regiones del mundo con el objetivo de generar nuevas dinámicas altermundialistas. Con este fin se decidió impulsar un proceso en la región mediterránea que pudiera ser un punto de encuentro para estimular el debate y las propuestas de las organizaciones y personas participantes. En este sentido, el FSMed no pretendió en ningún momento ser la única instancia representativa de la sociedad civil en el Mediterráneo. Al contrario, su principal objetivo era crear un espacio plural y abierto, autogestionado y autoor-

ganizado por las organizaciones que trabajan contra la globalización neoliberal en este territorio. Se perseguía poder reflexionar sobre la realidad mediterránea, sobre sus potencialidades, conflictos y problemas, con el convencimiento que éstos encontrarán soluciones reduciendo las profundas desigualdades existentes entre las personas y los pueblos que lo habitan.

Los esfuerzos fueron destinados a implicar al máximo a la sociedad civil que intenta cambiar la dinámica de las cosas, influyendo en las políticas de los Estados y de los organismos internacionales para conseguir un desarrollo económico, social y político sostenible y respetuoso con el medio ambiente y con los derechos humanos, en definitiva, con un verdadero diálogo entre culturas. Existía el convencimiento que esto sólo sería posible con la participación activa de la base social no comprometida con el orden mundial establecido y que de manera real tiene la voluntad de sumar esfuerzos y capacidades para subvertir y transformar el orden actual.

La importancia del foro

El hecho más importante señalado por diversos actores fue la consecución de la celebración del Foro. A pesar de todas las dificultades que entrañó su organización, entre el 16 y el 19 de junio de 2005 se logró dar el que fue el primer paso importante en el proceso del FSMed. Si bien durante todo el proceso preparatorio (de más de tres años) se habían planteado diversas dudas, el hecho de que finalmente el evento se pudiera celebrar en la ciudad de Barcelona supuso un éxito para las organizaciones y movimientos sociales que

desde el inicio se habían implicado en la generación de este espacio de diálogo, luchas y alternativas. En esta dirección, y en el marco del panorama político internacional de la época que vivimos, cabe destacar la importancia de la puesta en marcha de este proceso como punto de encuentro de la sociedad civil del norte, del sur y del este del Mediterráneo, con una participación real del mundo árabe en el mismo.

Es cierto que, como cualquier inicio, ha tenido elogios, críticas y reflexiones posteriores, pero es necesario tener en cuenta el papel fundamental que el Mediterráneo tiene y puede tener en el futuro como punto de encuentro entre el Norte y el Sur, como espacio de confluencia de diversas culturas, como lugar donde se producen migraciones continuadas, como lugar de intercambio, en el marco de las relaciones económicas que hay entre las dos orillas, etc. Una de las conclusiones a remarcar es el necesario fortalecimiento de las relaciones entre las organizaciones y movimientos sociales que trabajan para la construcción de otro Mediterráneo posible.

La participación y sus cifras

El FSMed contó con más de 5.000 participantes, provenientes de más de 40 pueblos o Estados de alrededor del mundo. Cabe destacar la gran dificultad que implicó la participación de personas provenientes del sur y del este del Mediterráneo a causa de la gestión de los visados (las cifras indican que representaron un 13 % de la participación total). La secretaría técnica del evento tuvo que realizar un gran esfuerzo para gestionar los visados de las personas que lo habían solicitado. Del total de los 728 visados solicitados, 472 fueron

concedidos (por lo tanto, el porcentaje fue del 64,8 %). A partir de estas cifras y las dificultades experimentadas, fue y sigue siendo necesario explicitar la precaria situación en la cual se encuentran las personas que deben solicitar visados para viajar a Europa y la urgente necesidad de poner en marcha nuevos mecanismos y campañas que permitan la libre circulación por el Mediterráneo y el respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas.

Uno de los problemas de la organización del Foro fue la extensión de la idea del evento. El hecho de llegar a las principales organizaciones de la región no fue sencillo y si, además, tenemos en cuenta que algunos Estados (como por ejemplo el Líbano y Egipto) estuvieron prácticamente ausentes, podemos indicar que en el futuro será fundamental reforzar esta cuestión, muy probablemente a través del apoyo a las dinámicas internas que existen en estos Estados y que son absolutamente necesarias en la continuación del proceso. En este sentido, será importante contar con los actores que no han estado presentes en la primera edición y partir de las luchas reales que existen en los distintos pueblos o Estados.

Los ejes temáticos y las actividades

Durante el proceso preparatorio del FSMed se decidió construir el programa a partir de siete ejes temáticos: 1) Democracia, ciudadanía y derechos humanos de los hombres y las mujeres; 2) Conflictos, ocupaciones militares, militarismo y paz; 3) Derechos económicos, sociales y culturales y modelos de desarrollo. Trabajo y conflictos; 4) Migraciones; 5) Diversidad cultural y diálogos transculturales; 6) Modelo de desarrollo y sostenibili-

dad ambiental; 7) Mujer y Mediterráneo. A partir de estos grandes temas, las organizaciones y movimientos sociales implicados en la organización del foro propusieron 194 actividades (seminarios y talleres) autoconvocados y autogestionados por hasta 347 organizaciones, cumpliendo así una de las máximas del tipo de organización que el universo Foro Social Mundial utiliza. Solamente una gran conferencia para cada uno de los ejes fue responsable de la asamblea, que fue la responsable de las decisiones políticas de la marcha del proceso. Cabe destacar que el eje que tuvo más actividades inscritas fue el de «Derechos económicos, sociales y modelos de desarrollo» seguido por «Democracia y derechos humanos» y «Conflictos, militarismo y paz». Esta distribución nos da una idea de cuáles son las principales preocupaciones de las organizaciones y movimientos sociales que están trabajando activamente contra la globalización neoliberal en el territorio mediterráneo. Al contrario, y a pesar de la gran preocupación que la temática genera por los acontecimientos que se viven cada día en la región, el eje de migraciones fue el que menos actividades aglutinó. El eje de las mujeres merece también una mención especial: no fue en realidad uno de los temas que más solicitudes de inscripción de actividades recibió, pero, al contrario de lo que este dato objetivo nos pueda hacer suponer, el rol de las mujeres, sus contribuciones y su importancia en la región mediterránea fue uno de los puntos puestos sobre la mesa en diversas conferencias, seminarios y talleres. Asimismo, la celebración de una asamblea de mujeres puso en un lugar relevante del Foro las luchas que los colectivos procedentes de las distintas orillas del Mediterráneo llevan a cabo.

Valoraciones generales

El actual momento político internacional indica que el Mediterráneo es una de las zonas más *calientes* del planeta y que, durante los próximos años, puede llegar a tener mayor importancia de la que ya tiene en la actualidad. En este sentido, y tal como apuntaba al inicio de esta valoración, la creación de un espacio de y para la sociedad civil mediterránea ha significado y puede significar la generación de alternativas a las políticas neoliberales existentes hasta el momento. Si además tenemos en cuenta que el Foro Social Mundial va a celebrar su próxima cita anual en Kenia, podemos continuar concibiendo el FSMed como una bisagra entre Europa y África que ayude a generar nuevas relaciones Norte-Sur.

Una gran reflexión sobre cómo continuar el proceso será obligatoria. El trabajo y la interrelación entre las organizaciones y movimientos sociales del norte, del sur y del este del Mediterráneo no han sido sencillos. La generación de las relaciones entre unos y otros, la definición de las problemáticas conjuntas, el tipo de evento que se convoca y celebra, la financiación que éste requiere, las movilizaciones que se puedan generar, etc., serán elementos fundamentales para la reflexión que nos lleve al futuro del proceso FSMed. Sin ninguna duda, el proceso deberá continuar, pero con algunas modificaciones. Desde el convencimiento de que la sociedad civil tiene el poder de movilización, de generación de luchas, de proposición de alternativas, de interlocución para la resolución de los conflictos, de diálogo, etc. cabe esperar que el espacio que se inició en el año 2005 en la región mediterránea entre todos los pueblos y estados que forman parte de este escenario deberá contribuir en la construcción de otro Mediterráneo posible.